

# Una revolución social

Por: Mabel Bianco - Epidemióloga

La "píldora" anticonceptiva fue una verdadera revolución social. La posibilidad de planificar cuándo tener hijos, algo tan importante en lo personal y social, se volvió accesible a toda la población. Aparentemente benefició sólo a las mujeres, pero no es así, porque la procreación involucra al hombre y a toda la sociedad. Permitió poner en práctica los derechos sexuales y reproductivos. Si bien ya existían métodos anticonceptivos, con su mayor eficacia facilitó la autonomía de las mujeres. Se quebró el silencio. Sacó la procreación y la sexualidad del ámbito privado. Apareció en un contexto socio-cultural de profundos cambios, que transformó la participación de las mujeres en lo público, permitiendo no ser vistas sólo como procreadoras. Antes de ella, muchas mujeres no pudieron estudiar, ejercer profesiones, ser artistas, porque la maternidad se les imponía. Ahora, 50 años después, la lucha es que la "píldora" y los métodos anticonceptivos sean accesibles a todos, por eso se sancionó la ley de Salud Sexual y Procreación Responsable en 2002. No debería ser un privilegio. A pesar de la ley no todos se benefician porque persisten prejuicios y obstáculos ideológicos, económicos y religiosos.

<http://www.clarin.com/diario/2010/05/08/sociedad/s-02192813.htm>